



Asistencia intermitente, un factor de riesgo para el aprendizaje de los niños.

Análisis Pedagógico de la Práctica Docente

Autora: Elida Eliana Musé Leites

Docente: Paola Ocaño

Escuela N°117

Directora: Lherman Esteva

Año 2023

SUMARIO

Introducción	pág. 3
Marco teórico.....	pág. 4
Estrategias posibles.....	pág. 17
Conclusión.....	pág. 19
Referencias.....	pág. 21

Introducción.

El presente ensayo titulado “Asistencia intermitente, un factor de riesgo para el aprendizaje de los niños” tiene como propósito analizar la problemática de la asistencia intermitente de los niños al centro educativo y cómo esto puede convertirse en un factor de riesgo para el proceso de aprendizaje. La misma surge a partir de lo vivenciado en las diferentes prácticas educativas en diferentes escuelas.

Esta situación no sólo es un problema para los estudiantes involucrados, sino también para el resto de los compañeros, para el colectivo docente de la institución educativa y para las familias. De esta manera, el derecho al acceso a una educación de calidad y al desarrollo pleno de los niños se ve vulnerado.

Se ha observado que cuando suceden situaciones en la que los niños no concurren de forma continua a la escuela, se les dificulta para poder seguir el hilo conductor de las clases, el forjar vínculos con los compañeros, por ende se ve perjudicado el proceso de aprendizaje de forma directa. Para los docentes es un desafío ya que deben buscar maneras de subsanar esos días de inasistencia para que los niños tengan acceso al conocimiento y a los materiales que se brindan esos días que no concurren.

También se proponen diversas estrategias que apuntan a disminuir la asistencia insuficiente de los estudiantes y así mejorar el proceso de aprendizaje ya que el maestro por sí solo no puede hacerle frente a la problemática de la asistencia insuficiente, por lo que es necesario hacer uso de las herramientas propuestas por la ANEP, la cual establece protocolos a utilizarse ante estas situaciones como lo son los trabajos en redes, espacios de talleres que generen intereses en las familias y en los niños, fomentando la participación activa y así recomponer el vínculo familia- escuela en lo que concierne a la asistencia del estudiante al centro educativo.

Para realizar un análisis reflexivo acerca de esta temática se toman aportes de autores: Marchesi, Martinis, Poggi, Ausubel, Vigostky, entre otros. Se analizan factores de riesgo involucrados en la asistencia insuficiente así como los factores protectores.

Marco teórico.

Actualmente, existe en Uruguay, un plan de acción creado por la DGEIP (2023), denominado Asiste ya que el ausentismo que se registra constituye una preocupación y dificultad. Este factor repercute notoriamente en la apropiación de aprendizajes significativos, en los logros a mediano y largo plazo en la trayectoria del estudiante. El Monitor Educativo muestra cada año al ausentismo como un problema recurrente. Esta situación, de carácter estructural y multicausal, se ha instalado, como menciona la DGEIP (2023), desde antes de la etapa de pandemia, pero esta situación agudizó la problemática.

Resulta preocupante porque es un factor que perjudica directamente al niño que en la actualidad es el centro del proceso y también contribuye a que la inequidad dentro del sistema educativo se profundice. De cierto modo vulnera el artículo 1° de la Ley General de Educación 18.437, se reconoce que la educación es un derecho humano fundamental y es el Estado el encargado de garantizarla.

Al mismo tiempo, en el artículo N°6 de dicha Ley se sostiene que es un deber y derecho de las familias la educación de sus hijos para que logren un desarrollo pleno de sus capacidades.

Además en el artículo N°7 se expresa acerca de la obligatoriedad de la educación que en estos casos se ve afectada. En nuestro país los estudiantes tienen que concurrir desde los cuatro años, toda educación primaria y media de forma obligatoria. Las familias son las encargadas de contribuir al cumplimiento de este principio fundacional de la educación. En algunas ocasiones este postulado no se logra cumplir generando casos en los que los niños asisten de manera insuficiente a clases por diversos motivos.

Actualmente el Plan de Políticas Educativas Nacional (ANEP 2020), plantea en su principio general 3 que se deben generar más oportunidades para todos evitando la desvinculación de los estudiantes respecto a los centros educativos e intentando reducir los casos de asistencia intermitente lo que generalmente se ve con mayor frecuencia en los sectores más vulnerables.

Cuando esto sucede, se afecta el derecho a la educación atentando contra la igualdad que se pretende lograr. Para Poggi M. (2014), la igualdad es un concepto que incluye tanto la igualdad de oportunidades como a las

consideradas necesidades de los estudiantes, garantizando la inclusión efectiva y buenos resultados escolares, dado que unos y otros son efecto tanto de las condiciones como de los procesos que tienen lugar en la escolarización.

Sánchez Ludeña (2016), en su trabajo "Igualdad y equidad para la educación" hace referencia al término igualdad de oportunidades educativas, que quiere decir disponer los recursos y gestionar las acciones necesarias para que esto suceda, considerando que hay igualdad de oportunidades cuando todas las personas tienen las mismas posibilidades educativas.

Para lograr la equidad, reducir la asistencia insuficiente en la educación inicial y primaria ha sido una de las metas que se ha perseguido desde el año 2010 desde la ANEP y que actualmente ha cobrado fuerzas nuevamente debido a la situación preocupante en torno a esta temática. Como deja de manifiesto el Monitor Educativo del 2022 el promedio de asistencia, tras la pandemia, es de 152 días en 180 en total. Se deduce que el 20% del alumnado asistió menos de 140 días a clase.

Cabe destacar que según González Ma. (2006), la asistencia insuficiente hace referencia a la escasa concurrencia a clases que tienen algunos niños. Sin embargo, hablar de "falta de asistencia" resulta algo confuso debido a que es necesario saber la cantidad de inasistencias, si las mismas son justificadas o no.

Enríquez, Segura y Tobar, citados en (ANEP 2010), plantean que la asistencia insuficiente es uno de los factores de carácter individual del niño que genera bajo rendimiento escolar, además, puede ser la antesala a la deserción escolar. Los efectos negativos se acumulan a lo largo del ciclo escolar e inciden de manera muy desigual en las oportunidades de bienestar sobre todo en los sectores más pobres. El problema descrito en este ensayo es uno de los principales escollos que nuestro sistema educativo debe superar para desempeñarse con más plenitud y eficacia en su papel igualador de oportunidades e inclusión social.

El ausentismo escolar es una realidad multideterminada constituida por la unión de los diversos actores y elementos implicados en el desarrollo social del niño. Entre los factores asociados a los logros educativos en Primaria tenemos indicadores alterables (como las prácticas pedagógicas) e indicadores no

alterables (estrato socioeconómico de los referentes familiares). La asistencia insuficiente es un fenómeno que implica ambos tipos de indicadores.

Como se menciona en el Monitor Educativo (ANEP), la asistencia insuficiente hace referencia a los estudiantes que asisten más de 70 días al centro escolar pero menos de 140 en el año. En términos porcentuales más del 38% pero menos del 76% del total de días que debió asistir a clases.

En los casos más severos, estas situaciones generan lo que se conoce como abandono intermitente, según ANEP, se considera alumno con abandono intermitente al que asistió hasta 70 días en el año, o sea un 38% del total de días que debió asistir.

Según datos extraídos del Monitor educativo, en la ciudad de Salto, el año 2009 fue el de mayor porcentaje de asistencia insuficiente mientras que el menor fue en el 2008. Se debe destacar que desde 2019 las cifras muestran un aumento sostenido y preocupante motivo por el cual se ha implementado a partir de este año el plan asiste.

En cuanto a las situaciones de abandono intermitente, los datos demuestran que el año 2009 fue el que se dieron más casos, en 2018 los casos llegaron a disminuir a un 0,27%, pero según el Monitor educativo, lamentablemente estos últimos años ha ido aumentando.

Los datos a nivel nacional se condicen con los del departamento, por ello el CEIP inició en 2011, con el apoyo de Unicef, la campaña “Cero Falta: a la escuela todos, todos los días”, a efectos de despertar conciencia en todos aquellos que participan de la comunidad educativa acerca del valor de la asistencia regular a clase en todos los niveles de la educación obligatoria.

Esta campaña ha colaborado a incrementar la asistencia escolar, aunque es un desafío que aún está presente y debe seguir reuniendo e involucrando a todos los actores implicados (autoridades, docentes, familias, niños y comunidad educativa en general).

Marchesi A, (2000), expresa que en muchos casos si no se logra revertir la asistencia insuficiente puede derivar en un fracaso escolar, entendido este último como la situación de aquellos niños que al finalizar su permanencia en la escuela no alcanzan una preparación mínima que les permita vivir de manera autónoma en la sociedad, encontrar un trabajo, organizarse de manera independiente y comportarse de forma cívica, responsable y tolerantes.

El proyecto de políticas educativas, programas e intervenciones propuestos para reducir la asistencia insuficiente tiene la necesidad de conocer las causas para que estos fenómenos sucedan que se pretenden revertir como las necesidades que presentan las familias las cuales acentúan los obstáculos para la asistencia asidua a la educación.

Al respecto Florit puntualizó,

en términos globales podríamos decir que los alumnos que concurrieron a clases menos de 140 días fueron, en 2011, 16.668 nucleados en los primeros dos quintiles de pobreza. En 2009, antes de iniciarse el programa Cero Falta, esa cifra era de 29.452 niños con asistencia insuficiente. En dos años Primaria redujo en 12.784 la cantidad de alumnos con menos clases de las debidas. (ANEP 2012).

El equipo Mori en conjunto con la ANEP (2017), investigó las causales de las inasistencias de los escolares en Uruguay, entre ellas se destacan problemas de salud del niño y/o de sus hermanos, problemas de salud de la madre, factores climáticos, organización familiar, accesibilidad y entorno del centro educativo, aspectos edilicios del centro educativo y especialmente, en términos generales, la baja valoración de la educación como valor en sí mismo y como canal de movilidad social.

Por lo general se observa que, en las familias de los niños en situación de ausentismo y asistencia intermitente, existe una escasa consideración acerca de la importancia del rol de la educación y consideran que no es importante que los niños concurren todos los días a la escuela; prefieren que se queden cuidando a los hermanos para que ellos puedan ir a sus trabajos. La zona en que viven a veces es un obstáculo sobre todo los días de lluvia debido a que se les es imposible salir de las viviendas por las condiciones en las que quedaban los accesos. Un niño que falta tendrá dificultades para adquirir información que será presentada cuando no concurre. Del mismo modo la comprensión, organización e integración de la misma a sus estructuras de conocimientos previos se verá obstaculizada ya que carece de datos y procesos de los cuales no participó y no pudo ejercitar.

Cuando un niño no ha forjado vínculos significativos con sus compañeros tampoco siente las ganas o necesidad de ir a la escuela, al menos para encontrarse con sus amigos y disfrutar.

En otras oportunidades se visualizó que, por desorganización interna de la familia, ya sea porque se están mudando o porque alguno de los adultos referentes comenzó a trabajar, se separaron, etc., no hay quien se haga responsable de ir a buscar al estudiante al centro escolar, por ende, el mismo no concurre.

Las causas de la asistencia insuficiente se denominan factores de riesgo, según la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2011) a las circunstancias de vida del niño que pueden exponer o dar lugar a que se produzcan trastornos o alteraciones físicas, psíquicas, cognitivas y afectivo-emocionales dificultando, alterando o impidiendo el desarrollo integral del mismo.

Estos pueden ser de índole personal como las condiciones médicas de origen prenatal, perinatal o posnatal, de personalidad las cuales se relacionan a lo emocional o a lo que cada uno trae genéticamente. Por ejemplo, la escasa comunicación verbal, incapacidades físicas, agresividad, dificultades de aprendizaje.

Por otra parte, existen factores de riesgo familiares que tienen que ver con lo ambiental del contexto familiar. Entre ellas se destaca el bajo nivel educativo de la madre, desorganización en la interna familiar, falta de apoyo o acompañamiento y carencias afectivas. Esto influye en la asistencia regular del niño al centro educativo cuando se cuenta con un escaso acompañamiento e interés en el proceso de aprendizaje por parte de la familia se trasmite al niño provocando el mismo desinterés. Esto es un riesgo porque se debilita el vínculo con el maestro, con los compañeros, también dificulta al proceso de aprendizaje porque el niño pierde continuidad.

El ambiente también es un factor de riesgo para el desarrollo del estudiante, el mismo va más allá del ámbito familiar, es todo el contexto que rodea al niño, por ejemplo, las situaciones de vulnerabilidad extrema, las comunidades de alto riesgo y el desconocimiento de sus derechos.

Además, existen factores de riesgo culturales que tienen que ver con las características de la cultura en la que se desarrolla el niño y las prácticas que naturaliza, por ejemplo, la situación de “naturalizar la inasistencia” a clase, convirtiendo este mal hábito en un verdadero factor de riesgo.

Ante todas estas amenazas existen factores protectores que son condiciones capaces de favorecer el correcto desarrollo del niño disminuyendo las situaciones desfavorables. Se pueden distinguir los externos al sujeto como por ejemplo tener un adulto referente que se preocupa y ocupa del niño, un ambiente familiar estable que genere interés por la educación y la asiduidad al trabajo y al estudio. Por otra parte, los factores protectores personales son aquellos que desarrolla el niño como la buena autoestima, el autocontrol, la autopercepción positiva entre otras.

En estas circunstancias se debe hacer un diagnóstico acerca de quiénes son los estudiantes que faltan, cuáles son las razones para poder realizar intervenciones que fomenten el acercamiento y diálogo con las familias acerca de la importancia de la asistencia regular de sus hijos a la escuela.

Es importante mencionar que este ensayo centra la atención en las situaciones de asistencia intermitente en contextos vulnerables. De acuerdo a la ubicación de la escuela, su entorno y disponibilidad de recursos, las escuelas reciben diferentes nombres, las que se encuentran en los quintiles 1 y 2 se catalogan como escuelas A.PR.EN.D.E.R (Atención Prioritaria de Entornos con Dificultades Estructurales Relativas). El Programa APRENDER surge en el 2011 de acuerdo a las políticas educativas propuestas por el CEIP en el quinquenio 2010 - 2014. El mismo tiene como objetivo garantizar el derecho a la educación de todos los niños y niñas del Uruguay promoviendo la inclusión educativa.

Una de las finalidades de este programa es justamente garantizar el acceso, permanencia y sostenimiento de trayectorias escolares de los niños provenientes de los sectores más vulnerables para lograr aprendizajes de calidad e igualdad de oportunidades. Además se enuncia que es propicio realizar actividades que tiendan a minimizar las tasas de repetición, combatir el ausentismo y mejorar los niveles de los aprendizajes.

A partir de lo expresado por la ANEP, se puede inferir que en estos contextos el número de inasistencias son relevantes. Como señala Martinis (), en las escuelas APRENDER el mejoramiento técnico-pedagógico resulta de vital importancia para asegurar la asistencia a diario de los estudiantes que asegure una calidad educativa. El docente debe ser creativo en sus propuestas, atrapar

a los niños, generar esas ganas de ir, de estar presentes para que se pueda producir la interacción con los saberes, con el docente y con los otros compañeros.

Como sostiene Tedesco (2006), una trayectoria educativa exitosa depende de la organización que se pueda establecer entre el desempeño del niño y el del docente. La interacción del alumno y docente se desarrolla día a día en el aula lo cual permite construir conocimientos que se pierden si las inasistencias son frecuentes. También en esta línea existe la relación entre la familia y la escuela que es un factor importante para regular la asistencia a los centros escolares, se ha comprobado que los niños cuyos referentes están en contacto estrecho con la escuela es probable que concurren todos los días y que sus desempeños sean los esperados para el grado.

Para atender estas situaciones existen documentos y normativas desde la ANEP dando respuesta al ausentismo a través de un Protocolo de prevención manifestado en el Acta N° 8 Res. N° 14 Exp. 266/16 Leg.1 (2016) el cual se activa cuando un estudiante presenta tres faltas consecutivas injustificadas. El docente para la lista a través del Programa GURI y es notificado en el caso de ausentismo, ante la segunda falta el maestro debe añadir una observación en información relevante, a su vez, el equipo de dirección es notificado. Cabe destacar que el Protocolo de Prevención de Ausentismo consta de 8 etapas que se activa en la medida en que se concreta la anterior. En primer lugar, se debe intentar llamar a las familias por teléfono para ello tienen un plazo de 48 horas, si no se tiene respuesta se pasa al segundo paso que es la citación a los padres por escrito con constancia de recibo. Si estas dos medidas no dan resultado se procede a la ubicación a través de referente institucional acompañado de referentes de la comunidad educativa, en cuarto lugar, se pasa a coordinar con Programas Institucionales como Maestro Comunitario, Maestro más Maestro, Maestro de Apoyo, Maestro, Maestro Itinerante, y se debe explicitar en observaciones de GURI si algún programa comienza intervenir en el caso y enviar comunicación al Programa de Escuelas Disfrutables (PED).

En los casos más graves se procede a la derivación en la cual el Maestro Director genera informes iniciando expediente al Inspector de Zona dado que las medidas tomadas no fueron suficientes, así se comienza con la

desafiliación, siguiendo con la participación del Programa de Escuelas Disfrutable y hasta llegar a la migración a otro subsistema.

Cuando se cumplen todas las etapas y el estudiante no vuelve a asistir a clases, se deberá derivar a quien corresponda según la situación, completando siempre en observaciones alguna información que no haya sido descripta con anterioridad por el docente.

El plan asiste del 2023 propone acciones a desarrollar desde diferentes perspectivas; a nivel macro institucional, desde la División Educación (Inspección Técnica), a nivel meso institucional (Inspecciones Departamentales e Inspectores de Zona), a nivel micro institucional (Centros escolares), por lo general, estas intervenciones son planificadas, gestionadas en redes de trabajo, ya que por separado las instituciones y los docentes no lograrán disminuir los casos de asistencia insuficiente.

Como expresa Elina Dabas (2005), una red social es un sistema abierto que se encuentra en un constante intercambio entre quienes la componen y con otros miembros pertenecientes a otras redes, por lo tanto, instituciones y actores institucionales deben aplicar su protocolo, pero actuando mediante el establecimiento de acciones conjuntas y en red.

De esta manera cada sujeto se enriquece ya que se potencian los recursos disponibles de todas las instituciones involucradas. En el caso de la asistencia insuficiente, el docente del aula puede solicitar ayuda dentro de la institución haciendo uso y sustentándose en la red interna de la institución, puede solicitarle intervención al Maestro Comunitario, docentes talleristas, equipo de dirección, la familia, equipo de escuelas disfrutables (PED) y en la red externa se puede establecer contacto con BPS, policía comunitaria, club de niños del barrio si es que existe uno.

El Programa Escuelas Disfrutables (ANEP), se encuentra integrado por equipos profesionales de psicólogos y trabajadores sociales, que pueden realizar intervenciones interdisciplinarias en las escuelas. Las mismas se realizan a través de distintas estrategias que procuran optimizar las condiciones de educabilidad de niños desde una perspectiva integral, lo cual supone un trabajo sobre el vínculo entre los actores que de la comunidad educativa, en el caso de las asistencias insuficientes resulta adecuado,

dependiendo de la situación, que este equipo intervenga como mediador para disminuir las consecuencias negativas que ello produce.

Otro de los programas presentes en las escuelas APRENDER es el de Maestros Comunitarios, el mismo puede resultar de gran ayuda dentro de la red interna de la institución escolar para reducir los casos de asistencia insuficiente o al menos conocer las causas para poder abordarlas. El mismo comienza a implementarse en agosto de 2005, tiene como propósito de plantear estrategias pedagógicas innovadoras que impacten positivamente en los aprendizajes de los niños y fortalezca el vínculo entre niños, familias y comunidad educativa. El desempeño de su función es entendida en el marco de acuerdos que se establecen con los docentes de aula siendo los niños el centro y punto de partida, pero resulta de vital importancia las alianzas que puedan forjarse con las familias.

Este año, este programa debe seguir acciones explicitadas en el documento del plan asiste (ANEP 2023), cómo hacer un efectivo seguimiento de los niños y las familias que se encuentran en una situación comprometida en cuanto a las inasistencias; focalizar el tema en las visitas a territorio para trabajar con los referentes, acordar acciones complementarias; coordinar con el Maestro Comunitario Articulador Territorial y los equipos del PED para trabajar en casos de dificultades de asistencia desde diferentes perspectivas.

Como lo expresa la ANEP (2005), el maestro comunitario debe fortalecer el deseo por aprender en los niños que han sido marcados por experiencias negativas respecto a la educación, esto incluye intervenir en aquellas situaciones en donde los estudiantes asisten intermitentemente a las instituciones. Este docente puede llamar a los referentes del niño, averiguar las causas de sus inasistencias, animar a que comience a concurrir nuevamente a la escuela o puede visitar el hogar con la finalidad de conversar, tener una entrevista con los familiares.

El docente de aula es un agente primordial, que además de tener un rol pedagógico debe garantizar la asistencia de los estudiantes a diario para que la misma no sea un obstáculo para el aprendizaje. Si se considera que el aprendizaje es un proceso social como sostiene Vigotsky (1978), una de las estrategias que puede utilizar el maestro para promover aprendizajes exitosos es el trabajo en equipo, duplas o colaborativo. Esta modalidad resulta muy

enriquecedora para el alumnado, puesto que favorece el aprendizaje y el desarrollo de habilidades comunicativas y sociales ya que los estudiantes se convierten en guías, apoyos o mediadores de sus compañeros.

Para poder trabajar de manera grupal es necesario que los vínculos entre los estudiantes sean estrechos ya que el intercambio que propone este autor necesita de confianza, diálogo, interacción constante. Si un niño no asiste a clases todos los días la relación y los vínculos con sus compañeros se debilitan; la integración se hace más difícil y, por tanto, el trabajo en equipo no será tan fluido y el niño, así como el grupo de pares. Se ha observado que los estudiantes que concurren todos los días ya tienen compañeros de su preferencia con los cuales desean realizar las tareas, se entienden, intercambian ideas, opiniones, se organizan en la realización del trabajo, esa fluidez está dada por el tiempo que comparten juntos.

Inasistir a la escuela durante los primeros grados escolares puede generar múltiples efectos concatenados, uno de ellos es que los niños queden rezagados en cuanto a la adquisición de habilidades propias de la lectura, la escritura, de vital importancia para lograr interiorizar conocimientos de otras áreas y sectores programáticos.

Algunos estudiantes sienten mucho más que otros las inasistencias a clases a tal punto que comienzan a generar un hábito y acostumbramiento a faltar a clases, es decir, “se normaliza” una situación que no debe ser tenida como natural; varias investigaciones y monitores educativos demuestran que las inasistencias se reiteran en número en años lectivos siguientes.

El ausentismo crónico afecta de manera directa el éxito y las posibilidades de logros de los estudiantes en relación a estudios superiores o posteriores, en los subsistemas siguientes. Una investigación realizada por Robert Balfanz en California (EE. UU) demostró que los estudiantes que estaban ausentes en los primeros años de escolaridad al finalizar el tercer grado de escolaridad básica (cursos primarios) al finalizar tercer grado, solamente uno de cada seis niños eran lectores competentes. Cuando los educandos faltan muy seguido el aprendizaje significativo se ve interrumpido y se pierden tiempos pedagógicos de intervención para mejorar la calidad de los aprendizajes y que los mismos sean realmente significativos.

Conceptualmente el aprendizaje significativo fue propuesto por el psicólogo estadounidense David Ausubel (1963 a 1968) retomando los aspectos de la teoría de Piaget, planteó su Teoría del Aprendizaje Significativo por Recepción, afirmando que el aprendizaje sucede cuando se presenta el material en su forma final y se lo relaciona con los conocimientos que el estudiante trae consigo. El aprendizaje significativo, hace alusión al proceso de construcción de significado siendo éste el elemento central del proceso de enseñanza-aprendizaje. El estudiante aprende un contenido cuando es capaz de darle un significado y esto se logra cuando el docente interviene desde su planificación abordando contenidos con significatividad lógica y psicológica.

La falta de ejercitación y práctica sistemática no le permitirá lograr aprendizajes significativos al estudiante porque se verá afectada la significación que plantea este.

El aprendizaje es un proceso que se construye diariamente cuando el niño concurre a diario al centro educativo, conjuntamente con la colaboración del entorno familiar, lamentablemente cuando el niño no asiste a clases, este proceso es interrumpido produciéndose el deterioro del aprendizaje que conlleva al bajo rendimiento académico.

El maestro también debe tener en cuenta lo planteado por el filósofo Carlos Vaz Ferreira (1957), cuando este establece los principios directrices de “escalonamiento” y “penetrabilidad”. La educación en el Uruguay se ha sustentado en dichos principios generales, como se plasma en el Programa de Educación Inicial y Primaria (2008),

no existen reglas generalísimas absolutas, que puedan seguirse a ciegas deductivamente, sino algunas ideas directrices, más o menos fecundas, que se complementan y que a veces se corrigen y limitan unas a otras (...) entre esas ideas directrices hay dos que en parte se completan, que en parte se oponen (...) Una es la idea directriz (tendencia o sistema) del escalonamiento. La otra es la idea directriz (tendencia o sistema) de la penetrabilidad. (p. 11)

El actual programa escolar se sustenta en la idea de “escalonamiento” al presentar el conocimiento por grado escolar dando cuenta de la adaptación a la edad del niño. El conocimiento se piensa y define en referencia al plano psicológico, es a través de la diferenciación progresiva del conocimiento

(profundización y ampliación) que se determina la secuencia de contenidos en cada disciplina.

También se estructura a partir de otra idea directriz, la de “penetrabilidad”, al considerar que existe una clase de materia pedagógica que tiene profundidad y que permite ir penetrando el conocimiento por mucho tiempo. El material penetrable es de educación constante y se construye en el plano sociocultural. El contenido cultural puede penetrarse como totalidad, sin saltos, lo que permite establecer relaciones que amplían su significado. El niño accede a un aspecto de ellas, y en otros momentos comprende otras dimensiones. Es importante que estas directrices estén acompañadas de estrategias de intervención y modelos de enseñanza de trabajo docente capaces de motivar, interesar e involucrar a todos los niños, es decir, “llegar a todos y a todas”. Cabe destacar que para poder cumplir con estos principios es necesario que los niños concurren a la escuela, que estén presentes y así poder forjar ese vínculo con el saber.

Uno de los enfoques didácticos más importantes con el que cuentan actualmente los docentes para hacer frente a la heterogeneidad del grupo y así lograr mitigar las consecuencias negativas de la asistencia insuficiente es el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA). El mismo atiende a los intereses, tiempos de aprendizaje de cada uno y situaciones particulares; es un modelo de enseñanza que tiene en cuenta la diversidad del alumnado y cuyo objetivo es lograr una inclusión efectiva, minimizando así las barreras físicas, sensoriales, cognitivas y culturales que pudieran existir en el aula. De manera que favorece la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación.

El método proporciona diversas opciones didácticas para que los alumnos se transformen en personas que aprenden a aprender y que estén motivados por su aprendizaje y, por tanto, estén preparados para continuar aprendiendo durante el resto de sus vidas. El Diseño Universal para el Aprendizaje es un enfoque didáctico que prevé la organización del currículo estableciendo los objetivos, estrategias, recursos y evaluación para que los estudiantes desarrollen habilidades aplicándose de manera directa en el proceso de aprendizaje. El DUA establece que no hay un modelo único de estudiante, la educación es para todos, no hay una única manera de aprender, las prácticas de enseñanza

deben reconocer los diversos tipos de estudiantes, todos los niños/as pueden aprender juntos.

Además de planificar el curso o las clases a través del DUA, como manifiesta la ANEP (2022), los docentes deben plantear propuestas que tomen en consideración los intereses, expectativas de los alumnos y así fortalecer las ganas de estar en la escuela al día siguiente. La práctica debe ser necesariamente reflexiva, que es mucho más que evocar lo acontecido y que se moviliza por la duda o incluso por el fracaso, se instala en los colectivos docentes mediante un trabajo sostenido que integre encuentros para identificar, analizar e interpretar teoría- práctica.

La relación con el saber de los docentes, particularmente con el saber pedagógico y didáctico puede y debe ser afectada por la intervención de un director presente en las clases que contempla el acontecimiento y se nutre de insumos para la reflexión, luego de recoger evidencias y resultados debe entablar diálogo pedagógico para acordar nuevas acciones e intervenciones.

Es necesaria la implementación de un proyecto de supervisión compartido que genere, anime y comprometa al mantener una coherencia entre teoría-práctica. Jerarquizar el valor de la experiencia en el niño que despierte el disfrute, la vinculación con su vida, el deseo de estar en la escuela; la integración de la tecnología digital como estrategia de enseñanza, en algunos casos si los niños saben que van a utilizar los recursos digitales con los que cuentan se entusiasman y no quieren perderse la clase, tienen un motivo para ir.

El ausentismo es un problema que se debe atender en las primeras etapas del ciclo escolar, debido a que conlleva a la pérdida de actividades, cruciales para el desarrollo de la escolaridad. Los niños, en esta etapa, construyen su rendimiento y rutina de asistencia la cual persistirá a lo largo de su etapa escolar.

En el caso de niños con dificultades de aprendizajes y de atención, los problemas de las inasistencias se acentúan debido a la pérdida de oportunidades con respecto a las intervenciones docentes que aseguren avances de calidad en los procesos de aprendizaje, se pierden horas de repaso de actividades y avances conceptuales.

Las secuencias didácticas se realizan con el fin de cumplir tanto con los contenidos programáticos como con los objetivos que se plantean de acuerdo a las necesidades del grupo de estudiantes. Los contenidos deben tener necesariamente una relación entre la significatividad lógica y la significatividad psicológica.

Al abordar los contenidos planteados y secuenciados, el docente debe plantearse de qué manera se aprende, las estrategias que usará poniendo en juego también sus propios conocimientos previos acerca del tema y el de los estudiantes. Para poder desarrollar estos contenidos, los proyectos institucionales son de gran ayuda debido a que toma una posición de tipo psicopedagógica ideada previamente por el equipo de la escuela, centrado en las necesidades de sus estudiantes.

Las distintas actividades que se proponen, como plantea Bixio (2003), se desprenden de una secuencia que tiene su objetivo planteado de acuerdo a lo que se pretende lograr y cómo se llevará a cabo esa enseñanza, articulando con otras áreas del conocimiento, haciendo posible la evaluación y autoevaluación.

La asistencia insuficiente como factor de riesgo queda en evidencia debido a los datos vertidos por monitor educativo, un estudio exhaustivo del mismo demuestra que hay una relación directa entre las inasistencias y el aumento de las repeticiones, por ende, podemos afirmar que las asistencias intermitentes y el ausentismo son fenómenos que perjudican e inciden de manera muy negativa en el desarrollo de procesos de aprendizajes.

Estrategias posibles

Como futura docente es importante plantear estrategias que permitan revertir situaciones de asistencia intermitente, para que el niño pueda realizar trayectorias educativas exitosas.

En primer lugar los docentes deben ser creativos, innovadores y tener propuestas motivantes para que los estudiantes tengan ganas de asistir a clases todos los días, se debe tener en cuenta el interés de ellos, partir de allí para trazar proyectos, unidades, secuencias en las que los niños tengan un papel activo y central.

Al finalizar la jornada de clase se les puede preguntar qué fue lo que más les gustó, qué les resultó complejo, que no les agradó para que el maestro tenga insumos, reflexione y mejore aquellos aspectos que a los niños les están pareciendo poco atractivos en sus clases.

Derivar casos de ausentismo o asistencia intermitente al Programa de Maestros Comunitarios de la escuela para que puedan hacer un seguimiento del caso.

Registrar en GURÍ las causas, entrevistas, estrategias y recursos empleados para revertir la situación de esos casos.

Realizar entrevistas con las familias, reuniones para informar acerca de las repercusiones negativas que tiene en los niños no concurrir a la escuela todos los días. También se debe informar al equipo de dirección para que intervengan y acompañen al docente en los encuentros con las familias.

Enviar tareas por Crea o WhatsApp (en caso de que no tengan tablet o computadora) para que el estudiante no pierda la continuidad y secuenciación de los contenidos y temáticas abordadas.

Se tiene que fortalecer los vínculos entre las familias, el docente y los niños, para ellos implementar talleres mensuales y clases abiertas puede ser útil. Mantiene un contacto activo y hace que las familias conozcan y valoren el proceso de los estudiantes.

Se puede implementar un sistema de premiación mensual a nivel aula para aquel niño con menos inasistencias, pasar fotos al grupo de familias para que todos estén en conocimiento.

Conclusión

El maestro por sí solo no puede hacer frente a la problemática de la asistencia insuficiente, por lo que es necesario hacer uso de las herramientas propuestas por la ANEP, la cual establece protocolos a utilizarse ante estas situaciones como lo son los trabajos en redes, espacios de talleres que generen intereses en la familia y en los niños, fomentando la participación activa y así recomponer el vínculo familia – escuela. Esta relación es imprescindible ya que si la familia considera que el centro educativo es un espacio productivo para el niño en el que va poder desarrollarse plenamente, es más sencillo que concurra con asiduidad.

Los maestros en las escuelas APRENDER cuentan con diversos proyectos que lo apoyan al momento de contactar y volver a vincular a aquellos estudiantes que presentan una asistencia insuficiente como los maestros comunitarios, maestros más maestros, trayectorias proyectivas y tutorías. Para esto es importante que la red interna de la institución esté fortalecida, que los docentes dialoguen entre ellos, lleguen a acuerdos y planifiquen intervenciones de manera conjunta que promuevan la participación de los niños.

Otra estrategia que se deben implementar, a nivel docente, es la organización y distribución del aula, por ejemplo, los alumnos con asistencia insuficiente deberán ubicarse en determinado lugar del salón (no excluidos del resto) para poder trabajar con ellos de manera puntual para tratar de ponerlos al día en las actividades curriculares como en lo que respecta a retomar el vínculo con sus compañeros y con el docente. Tener siempre planificadas actividades en base a los niveles de los niños, que les resulten significativas para que los niños se sientan integrados fortaleciendo su autoestima.

Como se puede observar en los datos obtenidos del Monitor Educativo la asistencia intermitente es uno de los factores que inciden de manera negativa en el aprendizaje ya que los años en que fueron mayores las inasistencias, los índices de repetición también fueron elevados. Con esto no quiero decir que es lo único que repercute, pero tampoco se puede negar la relación entre estos dos fenómenos.

Cabe destacar que en algunos períodos la concurrencia a clase era tan insuficiente que desde la ANEP se tuvo que implementar campañas que premiaba a aquellos estudiantes cero faltas, esto es una manera de motivar a los niños a concurrir todos los días a clases. Incluso en los objetivos de las escuelas APRENDER se explicita la importancia de que los estudiantes mantengan la permanencia y sostengan la trayectoria educativa más allá de todas las dificultades por las que atraviesan.

Cada vez la situación es más preocupante, sobre todo en los contextos vulnerables por tal motivo, se creó el plan ASISTE, con más protocolos, estrategias y herramientas para actuar, dar aviso y lograr motivar a los niños para que el vínculo con los saberes, el docente, sus compañeros y la institución en general no se pierda.

Considero que ante todo, se debe concientizar a las familias y a los niños qué si ellos pierden continuidad en la educación, si no están la mayoría de los días presentes en el aula, el primer perjudicado es el propio estudiante ya que pierde tiempo pedagógico y posibilidades para desarrollarse plenamente.

Cualquier actuación para evitar el ausentismo deberá tener una participación activa por parte de todos los miembros del centro educativo, para proporcionar ideas y hacer cambios significativos para mejorar esta problemática. Las estrategias y planes que se propongan partirán de la exploración de los actores de la institución acerca de las razones por las que los estudiantes no asisten a la escuela, por qué no están motivados por el currículo, etc.

Para finalizar, es importante que los maestros y los equipos de dirección pongan en acción todos los recursos, estrategias e intervengan activamente en estos casos ya que de no ser así se vulnera notablemente el derecho a la educación de todos lo que obstaculiza la adquisición de competencias y el desarrollo integral de cada estudiante. De este modo, la asistencia intermitente se puede tornar en un factor de riesgo para los proyectos de vida que tiene cada sujeto.

Referencias.

- ANEP - CEIP (2008). Programa de Educación Inicial y Primaria.
- ANEP - CEIP (2012). Campaña Cero Falta. Recuperado de: <https://www.dgeip.edu.uy/mantenimiento-formularios/75-novedades/237-campana-cero-falta/>
- ANEP (2019). DUA - Diseño Universal para el Aprendizaje. Recuperado de: <https://uruguayeduca.anep.edu.uy/recursos-educativos/3632>
- ANEP (2002/2022) Monitor educativo.
- ANEP - DGEIP (2021). Programas de Escuelas A.PR.E.N.D.E.R
Recuperado de: <https://www.dgeip.edu.uy/programas/aprender/>
- ANEP - DGEIP (2022) Circular N° 1 Inspección Técnica.
- ANEP - DGEIP (2023) Plan ASISTE a la escuela todos los días.
- Bixio, C. (2003). Secuencias didácticas. Enseñar y aprender en el aula. Argentina: HomoSapiens.
- Busson, D. (2016). El proceso de socialización en casos de asistencia intermitente en escuelas APRENDER.
- CEIP (2008). Protocolo para la prevención e intervención ante el ausentismo escolar.
- CourseHero (S/A). Factores internos y externos que afectan el aprendizaje. Universidad de Buenos Aires.
- Dabas, E. (2005). Redes sociales, familias y escuela. Buenos Aires: Pidós.
- Espíndola E, León A. (2002; 30; 39 - 62). La deserción escolar en América Latina: un tema prioritario para la agenda regional. Revista Iberoamericana de Educación.

- IMPO (2008). Ley General de Educación N° 18.437
- Llambi, C.; Mancebo, M.; Zaffaroni (2014). Asistencia escolar en escuelas públicas de Uruguay Educación inicial y primeros grados de primaria.
- Martinis, P. (2006). Pensar la escuela más allá del contexto. Argentina: PsicoLibros.
- Sánchez Ludeña, (2016). Igualdad y equidad para la educación.